

Lo que fuera un paisaje verde y poblado de especies es hoy un terreno carbonizado. El fuego devastó más de 530,000 hectáreas de bosques en todo México. La cifra es histórica y catastrófica.

México tiene un periodo crítico de incendios forestales que coincide con la temporada de secas, en los meses de marzo a mayo. Bajo estas condiciones de pérdida de humedad, la vegetación se vuelve un material muy inflamable.

Si bien hay una relación estrecha entre el clima y la frecuencia de los incendios en bosques, sólo el 1% de los siniestros se origina por causas naturales, ya sea un relámpago o la radiación solar. El 99% es producto de acciones humanas, principalmente la agricultura de quema, los cazadores furtivos (quienes usan el fuego para acorralar a los animales), fogatas y cigarrillos mal apagados.

Las consecuencias fatales incluyen la pérdida de flora, fauna y vidas humanas, hasta la emisión de gases de efecto invernadero, contaminación del aire, erosión de suelos y alteración del régimen hidrológico.

El poder destructivo de las llamas es uno de los elementos que la humanidad aún no domina

Desastre natural El año de 1998 marcó a México en materia de incendios forestales. El fenómeno de *El Niño* acentuó las sequías extremas, por lo que el fuego se expandió hasta los bosques húmedos. Un total de 11,926 incendios arrasaron con más de 435,000 hectáreas.

“A partir de esos eventos trágicos tanto autoridades como grupos de investigación tomaron acciones sobre el manejo del fuego y la difusión de alertas. Desde entonces el promedio de hectáreas siniestradas cada año se había mantenido en poco más de 205,000. Sin embargo, este 2011 ha sido un año crítico”, afirma la investigadora Lourdes Villers, del Centro de Ciencias de la Atmósfera de la UNAM.

Según la Comisión Nacional Forestal, de enero a mayo se reportaron 8,900 incendios que dañaron 534,270 hectáreas de bosques.

“A pesar de que contamos con ciertas estrategias de control —agrega la científica— aún carecemos de aviones cisterna. Casi todo el equipamiento disponible es para el combate en tierra, el cual es más lento y poco efectivo en condiciones de vientos fuertes que contribuyen a la expansión del fuego.”

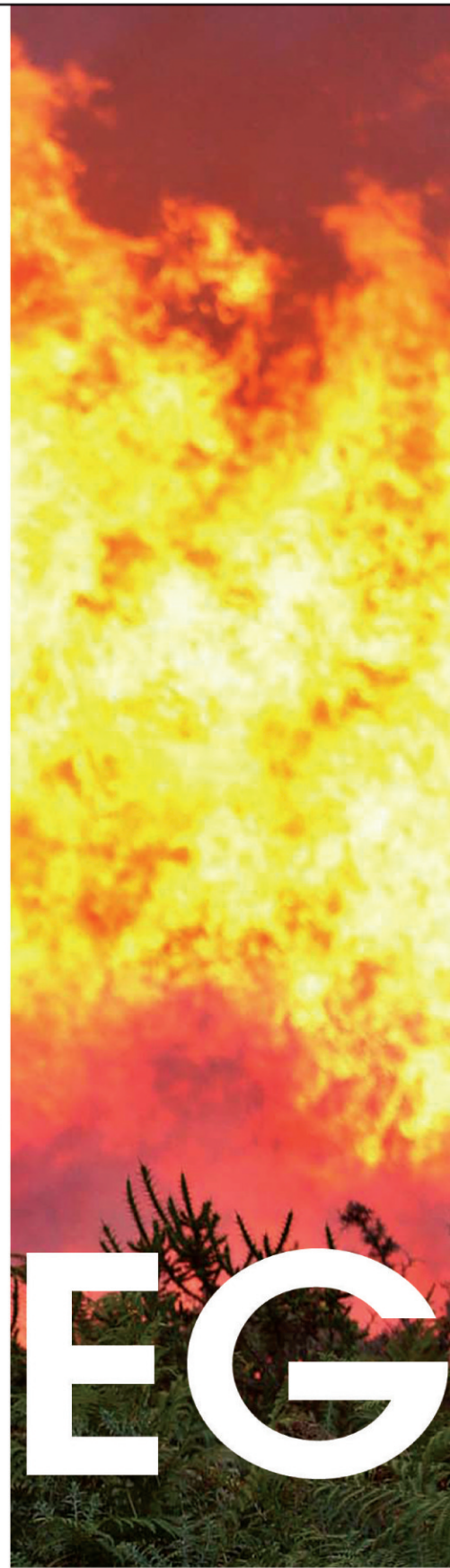
Entre las diferentes formas de controlar las llamas en comunidades vegetales destacan la construcción de brechas corta fuego, la limpieza de materiales inflamables (hojarasca, trozos de ramas y troncos), vigilancia a los visitantes y alertas tempranas.

La investigadora Villers trabaja en el diseño de alertas tempranas con índices meteorológicos, basadas en la identificación de elementos climáticos, como la lluvia, el viento y la radiación

solar, los cuales permiten establecer la probabilidad de un incendio y su grado de severidad.

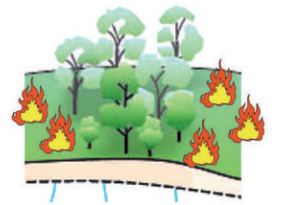
La especialista ya desarrolló una alerta que aplicó en el Parque Nacional La Malinche y está por extenderla al centro de México, en un área que va del Parque Nacional Nevado de Toluca al Pico de Orizaba.

México carece de un sistema de alerta temprana para incendios forestales; además, en opinión de la doctora Villers, este tipo de siniestros deberían ser incluidos en la categoría de desastres naturales,



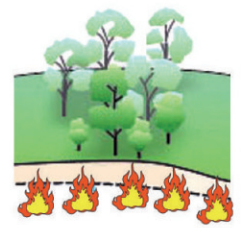
Donde hubo FUEGO...

Tipos de incendios forestales



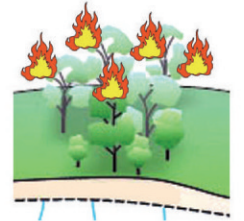
Superficiales

El fuego consume los combustibles depositados sobre el suelo (hierbas, zacates, leños, hojarasca).



Subterráneos

Quema del mantillo y raíces bajo la superficie del suelo, así como de materia orgánica acumulada en las fracturas de grandes rocas.



De copa

Las llamas alcanzan la parte alta de los árboles.

Devastación

Grecia fue azotada por una ola de casi **3,000** incendios devastadores en el verano de 2007. La sequía extrema agravó el fuego provocado por pirómanos. El saldo: **270 mil hectáreas** calcinadas.

En febrero de 2011, los habitantes del sur de Victoria, en **Australia**, luchaban contra **400** incendios que destruyeron más de **340,000 hectáreas** de bosques. Dos años antes, Victoria ya había enfrentado los efectos devastadores del fuego en áreas verdes: 189 personas perdieron la vida.